

SABERES PROPIOS, RELIGIOSIDAD Y LUCHAS DE
EXISTENCIA AFROECUATORIANA



Quito, agosto de 2007

INTRODUCCIÓN

Los mayores nos habían dicho:
que todo lo que necesitábamos
para aprender de nosotros mismos
está en nosotros mismos,
la memoria individual
de los guardianes de la tradición,
es parte de la memoria colectiva,
ellos la guardan y la recrean
para que no muera,
pero a todos nos pertenece.
Es allí donde tenemos que buscar
lo que somos como pueblo.
Abuelo Zenón.
Memoria Colectiva de los Pueblos Negros

¿De donde surge la necesidad de preguntarse por conocimientos “propios”, por conocimientos “otros”? ¿Cómo entender la religiosidad en las comunidades afroecuatorianas como base central de su filosofía y cosmología, como lugar de construcción, transmisión y aprendizaje de tales conocimientos?. Y por otro lado ¿Qué implica pensar la religiosidad como estrategia de existencia identitaria, sociocultural y epistémica?

El preguntarse por los conocimientos propios, o por los conocimientos “otros”, hace parte del reconocimiento y la necesidad de situar procesos decoloniales, ubicación que hace evidente la estigmatización, racialización, la negación a la que estos saberes se han visto avocados por un saber mal llamado universal, que legitimó y legitima los procesos de la colonialidad / modernidad¹.

¹ La perspectiva de modernidad/colonialidad viene siendo trabajada por intelectuales latinoamericanos que están en diferentes espacios académicos en EEUU y América Latina, sus planteamientos son que la colonialidad se basó en un patrón de poder sustentado en una jerarquización racial, donde el color se constituyó en la categoría primaria para definir raza, esto además de llevar procesos de homogeneización donde se borró todas las diferencias de los pueblos originarios, fueron agrupadas en identidades inferiorizadas como: indios y negros. El otro punto es que la modernidad es resultado de este proceso colonial, por lo tanto la colonialidad es una cara de la misma moneda llamada modernidad, se ha dicho que “la colonialidad es el lado oscuro de la modernidad”, es decir, colonialidad y modernidad son constitutivas y esto hace pensar la permanencia de esta dualidad hasta los tiempos de hoy.

Sin embargo, son conocimientos que tienen que ser develados, visibilizados y posicionados, las formas violentas en la que se gestaron, los canales de resistencia que tejieron son sigilosamente guardados por la memoria en las prácticas y enseñanzas transmitidas por los abuelos y abuelas. Quitar estos velos coloniales de los que nos previno Dubois, o lo que otros intelectuales llaman decolonialidad del saber, exige un ejercicio de toma de conciencia, un ejercicio colectivo 'casa adentro', recreando, compilando, aprendiendo de las distintas experiencias vitales, de las historias que en las familias se contaron.

La experiencia de esclavización que se vivió en esta región del continente americano, tuvo una fuerte influencia de la religión católica, de manera muy distinta a lo que ocurrió en Cuba o Brasil, las expresiones religiosas propias se ocultaron, resignificaron y reinterpretaron en las poblaciones afroecuatorianas un tipo de lenguaje cercano al católico cristiano, este hecho evidentemente produjo pérdidas simbólicas-religiosas como resultado de esta negación de existencia. Es en esta tensión entre los saberes propios y las luchas de existencia del pueblo afroecuatoriano donde se traza una manera "otra" de Ser y de Estar en el mundo.

En este documento queremos dar cuenta de un proceso colectivo donde nos proponemos acercarnos a esos sentidos de la existencia en una indagación que logre transformarnos, develando el ser que se expresa en prácticas y saberes de una religiosidad entendida en este contexto de lucha y resignificación de sentidos. Proceso que decidimos vivir desde tres espacios y experiencias distintas, la organización de Mujeres de la Tercera Edad Manos Unidas del Chota, la Corporación Mundo Afro de Esmeraldas y el Fondo Documental Afroandino de la Universidad Andina Simón Bolívar.

Tres organizaciones y espacios con experiencias vitales muy distintas, la primera constituida por mujeres mayores del Chota, mujeres líderes que por su lugar como guardianas de la tradición se encuentran íntimamente involucradas

en la transmisión y ejercicio de los conocimientos que aquí llamamos religiosos, siendo fundamental su presencia en la asistencia al buen morir, en el desarrollo de novenas y velorios, así como en las fiestas de carnaval o fiestas religiosas. La segunda constituida por jóvenes esmeraldeños que trabajan desde la gestión cultural, preocupados por la formación artística de niños y niñas en la música y danza propias de su región, vinculados mas hacia el “movimiento cultural artístico” con grupos del Pacífico colombiano y ecuatoriano, participantes en la organización de encuentros culturales, inquietos por la recopilación de décimas, arrullos, etc. Y en el tercer lugar, el Fondo Documental Afroandino proyecto que viene desarrollando hace más de cinco años una relación y compromiso con las comunidades afroecuatorianas. El espacio del Fondo es en alguna medida la memoria viva que permite dar continuidad al trabajo de Juan García Salazar, intelectual-activista afro-esmeraldeño y a todo un grupo que se formó a finales de los años 70s, y que iniciaron todo un proceso de reflexiones en torno a la identidad afro. Ellos dan inicio a un trabajo de recopilación de la memoria oral y visual de las comunidades afroecuatorianas. Documentos que fueron depositados en la Universidad Andina y que dan nacimiento al espacio del Fondo Afro.

Tres espacios que finalmente se acompañan en la necesidad de generar dinámicas de encuentros con el pasado, con la memoria, con los conocimientos heredados y transmitidos por los ancestros, en la necesidad de generar un espacio vital en las comunidades que logre incidir en una toma de conciencia del valor de estos conocimientos, del valor de los guardianes y guardianas de esta tradición.

Volver a dar el lugar que corresponde a estos conocimientos y saberes, ubicar su posición estratégica en los procesos políticos adelantados es por supuesto el horizonte que definirá la ruta, el hilo conductor de nuestro trabajo y es por esta razón que el proceso mismo de la investigación se constituye en una experiencia colectiva donde el hacer y pensar colectivamente nos va dibujando

los caminos que nutren la perspectiva de la etnoeducación como enseñanza y aprendizaje de lo propio, como el conocimiento situado en la experiencia que cuenta el territorio, su gente, sus caminos, sus ríos, sus montañas.

I. Produciendo conocimientos y saberes “otros” desde la diferencia cultural

Siempre nos dijeron que nuestros
conocimientos no eran conocimientos... la
lucha es volver a esta forma de
conocimiento, una manera de entender la
vida, entender nuestros propios saberes,
para luego insertar en los procesos
educativos nuestra visión de la historia y
nuestra visión de conocimiento.
Juan García Salazar

Uno de los elementos centrales de esta investigación es la (re)producción de conocimientos y saberes, haciendo énfasis en la manera como se han venido entendiendo y construyendo estos conocimientos y saberes en las comunidades de origen africano, todo esto nos lleva mas allá del horizonte epistémico occidental, pues constituyen epistemologías “otras” que no parten de una matriz eurocéntrica, son conocimientos y saberes altamente subjetivos, a diferencia del conocimiento eurocéntrico que es altamente objetivo (o al menos tiene la pretensión de serlo). Pero qué significa esta subjetividad de los conocimientos y saberes?, quiere decir que se encuentran constituidos y atravesados por la subjetividad, por el Ser, es decir, quienes están produciendo estos conocimientos son sujetos históricos que interactúan socialmente en espacios y momentos concretos, y es ahí donde comienza la producción de sentidos de existencia, en la medida en que se correlacionan con la integralidad de la vida, de hecho, son conocimientos para la vida compuestos de una simplicidad y complejidad al mismo tiempo.

Desde esta perspectiva se dibujan los retos que hacen parte de este trabajo, si la academia como representante de esa tradición occidental de producir conocimiento se encuentra del lado de la objetividad, las comunidades afroecuatorianas (Esmeraldas y Valle del Chota para el caso concreto de esta investigación) parten de epistemes “otras”, de otras formas de producir conocimientos, se posicionan del lado de la subjetividad, ¿cómo hacer posible el

dialogo entre estas dos tradiciones?, o mejor: ¿Qué debe aprehender la tradición eurocéntrica de estas formas “otras” de producir conocimientos y viceversa?. Para resolver estos interrogantes, es necesario preguntarse dónde se ubica cada una de ellas, en el caso de la tradición occidental se hace evidente el engranaje de un conocimiento posicionado como universal y producido desde una hegemonía política, ello ha hecho posible la creación y consolidación tanto de estrategias y mecanismos como de instituciones que han posibilitado la reproducción y posicionamiento de estos conocimientos, siempre partiendo de la negación de otros. La educación en sus diferentes niveles y facetas es talvez la práctica mas evidente y efectiva de la manera como estos conocimientos fueron internalizados y legitimados.

La tarea se vuelve mas difícil cuando nos planteamos la pregunta hacia los saberes y conocimientos “otros” que provienen de estas comunidades afros, donde éstos conocimientos no se ha visibilizado, por el contrario persisten a pesar de una negación y una violencia epistémica-histórica y colonial, lo que algunos intelectuales han venido llamando desde la colonialidad del saber². Saberes que han sido interiorizados y subalternizados, conocimientos que no han sido ni siquiera reconocidos como conocimientos por esa autoridad de tradición occidental, autoridad reflejada, representada y legitimada por la academia.

Los sistemas de enseñanza oficial no han permitido la incorporación de estos conocimientos en sus programas de estudios, por el contrario hay inducido al aprendizaje de conocimientos ‘ajenos’ en desmedro de los conocimientos ‘propios’ a los que este proyecto los está llamando Saberes Otros, los ancianos de estas comunidades tenían muy claro estos procesos de aculturación impuestos desde las escuelas:

² Cuando hablamos de colonialidad del poder estamos haciendo mención a esa hegemonía eurocentrica para lo cual se ejerció una violencia epistémica hacia todos los conocimientos que geopolíticamente no pertenecían al mundo occidental.

Todos los hijos y las hijas de la gran nación africana que viven en el Ecuador, tenemos que recordar siempre, que las escuelas que la sociedad dominante pone en nuestras comunidades, enseñan a nuestros hijos lecciones y valores culturales (conocimientos y saberes) que son ajenos a nuestra tradición y a nuestra historia. Es para eso que las ponen; para dominar nuestras cabezas. Abuelo Zenón. Esmeraldas: s/f.

Llegó un momento en que las mismas comunidades por estos procesos perdió la conciencia de saberse poseedora de conocimientos y saberes, esto se impregnó sobre todo en las nuevas generaciones y a partir de ello se ha producido una ruptura con esa transmisión y producción de conocimientos:

...sabíamos, quizás mejor intuimos que teníamos mucho, pero no sabíamos qué teníamos y menos cuánto teníamos, por eso esta primera etapa la podemos definir algo así como: conocer lo que tenemos. Proceso de Comunidades Negras, 1980.

Como primer paso en este proceso de buscar una relación de intercambio o de diálogo entre academia y comunidades necesitamos, entonces, comprender que existe una pluralidad de sistemas de conocimientos. Acercarnos a ellos en contextos epistémicos, es asumir que no se trata tan solo de conocer Otros Saberes o Saberes Otros, esto implica un descentramiento desde la “periferia epistémica”, de falsa creencia de que, tan solo desde los centros académicos se producen conocimientos.

Pensar y evidenciar que hay lugares “otros” de producción de conocimientos, lugares como la comunidad, familia, el río, el monte, el cuerpo, y con ello otras lógicas que producen, recrean y actualizan conocimientos y saberes. Los sistemas de enseñanza-aprendizaje en estas comunidades no responden a la lógica de los sistemas de las escuelas, se enseña y aprende a través y desde la

experiencia, como es el caso de los conocimientos y saberes alrededor del arte de la partería.

Este es un conocimiento que en muchas ocasiones se trasmite desde la familia, de madres a hijas, de abuelas a nietas, sin embargo los lugares de aprendizaje son diversos, tal vez, marcados de alguna manera por relaciones solidarias, aprender ayudando, acompañando, asistiendo. Como un destino, como una vocación, como un don, las mujeres del río Santiago aprenden a partear.

Asistir a la parturienta en el difícil tránsito de la vida en el nacimiento, es un trabajo valorado por todos y realizado por algunas. El desarrollo de este conocimiento, el aprendizaje del arte de la partería se consigue *observando a las otras mayores.....* Es un saber que se cultiva con la práctica, con la experiencia de ser madre, de ser tía, de ser abuela, de ser partera. Como cuenta doña Isilda, partera de Selva Alegre.

De mi propio gusto aprendí, pues viendo a la otra...yo aprendí pues porque la finada peregrina ella sabia, pues fue ahí donde yo aprendí, pues a mi gusto (...) la parte del parterismo se la aprende en la práctica, porque la coronada de un niño es bastante horrible, por eso el que tiene nervios no puede atender un parto, la coronada de un niño... ¡hay Dios santo!. Isilda Partera Selva Alegre- Esmeraldas, 7 de Feb del 2007.

Tener el conocimiento de partear conlleva la responsabilidad de atender los llamados que realice su comunidad, adquirir este conocimiento es también adquirir este deber, partear es un servicio que se reconoce y agradece en actos de reciprocidad ayudando en la finca a la partera o simplemente atendiendo su estadía.

Los conocimientos desarrollados en la partería, al igual que en las prácticas curativas especializadas en enfermedades como el *ojo* y el *espanto*, son transmitidas por un o una mayor, sin embargo el desarrollo de tal conocimiento por la experiencia, implica un complicado manejo de las fuerzas que

intervienen en tal proceso y hacen que cada uno y una de las parteras y curanderas (os) tengan sus procedimientos secretos. En consonancia con el manejo de plantas, se encuentra en tales conocimientos la intervención de santos y vírgenes que actúan en cada procedimiento de una manera singular.

Usted puede agarrarse del santo en quien usted más crea, del que más sea devoto, yo mi santo no lo puedo mencionar porque es secreto y siempre le rezo mi oración en secreto, y de ahí yo empiezo mi curación (Neida Aguilera de Pérez, Timbiré-Esmeraldas. 8 de febrero del 2007, cass 6)

Si nosotros no entendemos el valor y efectividad de estas lógicas “otras” y racionalidades “otras”, es difícil que podamos entender y aprender del sistema de conocimientos que manejan las comunidades, creemos que ésta es una primera lección para la academia, aprender a escuchar otras voces y saberes, no como mitos, supersticiones o simples creencias, la academia necesita transformarse, romper con su autismo. Por ello, para nosotros (Fondo Documental Afroandino), a pesar de encontrarnos situados en la academia, este proceso de investigación constituyó un aprendizaje enriquecedor. Definitivamente hemos recibido de las comunidades mucho más de lo que hemos dado como academia. Pero también ha constituido un aprendizaje para las mismas comunidades, solo que esta vez estaban aprendiendo de y desde ellos mismos; como comenta Doña Teresa, después de uno de los espacios de aprendizajes mutuos que permitió el proyecto.

Bueno para mí veo que este día ha sido un relajamiento más, porque al ver a todas las personas que estamos aquí con entusiasmo, que nos movíamos como las hormigas, unas por un lado y otras por otro lado, y es bonito trabajar así en grupo, entonces estas cosas siempre nos van sirviendo a todos. (Doña Teresa Calderón: Chota, 2007)

Los/as mayores también entendieron que trabajar con los conocimientos y saberes propios era una cuestión política, entendían que era urgente iniciar procesos de (re) aprendizaje:

El desaprender lo aprendido a lo largo de tantos años, no es una tarea fácil. El desaprender es un ejercicio tan largo y complejo como el de aprender. El desaprender es algo así como volver a empezar, porque todo lo aprendido tiene que ser repensado y comparado con los sentimientos de pertenencia. El aprender de lo propio también duele porque es un proceso de comparación y reafirmación que requiere mucha reflexión, solo que ésta vez se aprende con la certeza de estar aprendiendo sobre uno mismo que es la verdad más cerca que tenemos los excluidos. (Abuelo Zenón: Memoria Colectiva de los Pueblos Negros. s/f)

Las maneras como nos propusimos desarrollar el (re)encuentro con estos saberes, como sujetos mas allá de los marcos académicos, en una búsqueda compartida con las mujeres y jóvenes del Chota y Esmeraldas, nos permitió ir imaginando en el proceso los distintos caminos que iban siendo necesarios de recorrer, un acercamiento paulatino que produjo un tipo de enamoramiento, de ellas y nosotros, con las enseñanzas de los ancestros, con el conversar y querer preguntarnos cada vez mas cómo eran las cosas antes, cómo se han ido transformando, que cosas nuevas hemos ido aprendiendo.

II Ruta y aprendizajes de un trabajo colectivo....

La ruta partió del compartir nuestra experiencia, de compartir lo que habíamos escuchado, leído, aprendido. Este primer momento de conversar, de conocerse y (re)conocerse permitió hacer un recorrido por las practicas, saberes y conocimientos que consideramos vinculados a la religiosidad, a los sentidos de

la existencia, un recorrido por la memoria familiar, que fue paulatinamente ubicando a los y las guardianas de esta tradición.

Pero qué significa la religiosidad mas allá de la vinculación casi automática que hacemos frente a la iglesia y al cura?, ¿cuáles son realmente los momentos que dan lugar a unos sentidos propios de la existencia, qué va marcando esas maneras de ser y estar en el mundo para los pueblos afroecuatorianos? Estas fueron preguntas que surgieron en el medio de largas conversaciones donde necesitábamos descentrarnos de la religión oficial, donde era necesario extender la comprensión de la religiosidad hacia los sentidos de la existencia.

Y es así como el nacer y el morir constituyeron momentos fundamentales, que nos marcan la entrada y salida de este y de otros mundos, momentos que establecen un orden al cómo ser y cómo estar en el mundo. Por otro lado, aparecieron las prácticas curativas y algunas fiestas religiosas como conocimientos que expresan la intervención de fuerzas, el manejo y el diálogo con las distintas potencias vitales que interactúan en una manera singular de comprender la vida.

El Nacimiento, como un primer momento nos permitió dar un lugar fundamental a las parteras y comadronas, y con ellas a toda la práctica, arte y conocimiento de “partiar”. Así como a los conocimientos frente a la ombligada, momento fundamental que establece un vínculo del recién nacido con las fuerzas de la naturaleza, del monte.

Las Prácticas Curativas de enfermedades como el espanto, mal aire y mal de ojo, por su parte conjugan un vasto conocimiento de las propiedades de las plantas con la religiosidad, curar con sobijos, oraciones y secretos expresa un complejo sistema de conocimientos donde intervienen saberes espirituales y médicos.

Las Fiestas religiosas, por su parte, refuerzan tales relaciones sociales y espirituales, siendo espacios y tiempos especiales donde cada uno de estos ordenes cósmicos son acentuados a partir de su trastocamiento, así en la Semana Santa, o en la Fiesta de Reyes en el norte de Esmeraldas, personajes como los cucuruchos vestidos de monte, o el juego entre blancos, negros y cayapas (poblaciones indígenas Chachis de Esmeraldas), da la vuelta al orden de las relaciones exaltando las expresiones y contradicciones en cada una de las identidades involucradas al juego. Por otra parte, en la Fiesta de Difuntos y en la Virgen de las Nieves en el Chota, la función de los fiesteros, del animero, en el primer caso, de las cantadoras y priostes en el segundo, expresan una relación propia y distinta del tratamiento y diálogo establecido con los muertos y con los santos o vírgenes.

Finalmente *La Muerte*, las maneras de celebrar el tránsito entre este y el 'otro' mundo, nos enseña de la permanencia de los ancestros en un espacio-tiempo donde se encuentran conectadas nuestras raíces, los chigualos, velorios, arrullos y alabados, son expresiones singulares del encuentro con la muerte, donde mujeres cantadoras, altares con santos, sabanas blancas y presencias del monte, dibujan un escenario mágico de apertura e interacción de las distintas fuerzas vitales que dan un sentido a la existencia.

Estos cuatro espacios y tiempos de conocimiento encierran un complejo mundo simbólico, que da cuenta de una manera propia de entender la Existencia. Aquí no hemos querido más que esbozar estos cuatro momentos que orientaron nuestra ruta de investigación, los aprendizajes y enseñanzas de cada momento debe ser contada con la voz de los sabedores y sabedoras que nos introdujeron en estos conocimientos, voces registradas y ordenadas en lo que esperamos sean materiales de trabajo para las comunidades, lugares de aprendizaje para la academia, impulso y contenido de procesos etnoeducativos.

De esta manera entre conversaciones formales e informales se fue dibujando la ruta, el interés de continuar caminando y construyendo juntos y juntas este proceso de aprendizaje. Los primeros conversatorios nos permitieron elaborar preguntas sobre cada uno de los saberes, el equipo del Fondo afro, dejó de ser el espacio exclusivo desde donde se formulaban preguntas, las mujeres del Chota conocedoras de sus tradiciones, los jóvenes de Esmeraldas con algunas intuiciones y muchas inquietudes, fueron dando forma a los saberes específicos que dibujaría cada uno de los momentos, así decidimos hacer el primer taller de Cartografía, metodología que compartimos de experiencias con otras comunidades y otras temáticas. Para todos y todas se planteaba un desafío, dibujar mapas sobre la muerte, sobre las practicas curativas, sobre las fiestas religiosas y el nacimiento, constituía un nuevo paso en nuestra indagación colectiva, cómo hacerlo, qué preguntarle al mapa, a quién invitar al taller, fueron cuestiones que resolvimos entre los equipos en la marcha. En el Chota el equipo extenso de 15 mujeres, decidió invitar a sus familias, algunas autoridades y miembros reconocidos de la comunidad, en Esmeraldas fue necesario visitar las cuatro comunidades (Selva Alegre, Timbiré, Colón Eloy y Maldonado) para convocar a un solo espacio de reflexión colectiva, hacer con cada uno de ellos pequeños conversatorios y en el camino ir pensando y motivando la ruta del taller.

La elaboración de los mapas, no fue más que el pretexto para generar un espacio donde los saberes y conocimientos empezasen a circular, a tejerse desde la experiencia vital de cada uno y cada una de nosotras, jóvenes, niños, mujeres y hombres adultos, se reunieron para pasar un rato agradable, conversando cómo eran las cosas de antes, y cómo son las cosas de ahora. Compartirse recetas de plantas medicinales, anécdotas de partos difíciles, historias de ombligadas, remembranzas de fiestas, etc., así se fueron hilando los conocimientos, generando un conocimiento colectivo, que se hacia evidente en un proceso dinámico de enseñar y aprender del otro, del otro que en este caso

es la tía, el primo, la abuela, despertar el interés por un basto conocimiento que apenas alcanzaba ha asomarse fue uno de los logros de estos espacios.

Recordar, representar en un mapa estos saberes, estos conocimientos, los guardianes y guardianas de la tradición, dibujados en el espacio, en el territorio, permitió mirar tales conocimientos en forma relacional, ubicando la plantas del monte, las plantas cultivadas, las plantas del río, ubicando los sitios sagrados a veces visitados, a veces olvidados, ubicando los caminos por donde anda la vida y también la muerte, por donde estos saberes construyen su historia y expresan su identidad.

En este momento del proceso se hizo evidente la necesidad de volver a darle el lugar y la importancia que merece este conocimiento en las escuelas y colegios, en la memoria y pensamiento de los niños, niñas y jóvenes de sus comunidades. Cómo motivarlos, ¿cómo invitarlos a adentrarse a este espacio colectivo que sentimos junto con la vitalidad de la vida?

La propuesta fue invitarlos a recorrer con nosotros el territorio que dibujamos, de cada uno de los mapas, de cada uno de los temas, privilegiamos una persona, un escenario, unos conocimientos a los que iríamos a visitar. Se hicieron las invitaciones formales, se motivaron a los jóvenes y a los niños, se planeo una ruta que nos llevo desde el aprendizaje sobre las plantas medicinales en la huerta de doña Teresa, hasta presenciar el ritual que cada noche de octubre realiza el animero en el cementerio. Pasando por la iglesia visitando y escuchando la historia de la virgen, terminamos en la casa de doña Carmen, partera que vio nacer a casi todos en el Chota, recibir sus consejos y sus enseñanzas, pocos meses antes de su muerte, fue un espacio que a todos nos cautivo.

De esta manera la metodología que permitió hilar la experiencia vital, singular, de cada una de las personas involucradas en el proceso, fue constituyendo el

hacer mismo de la investigación en una pedagogía, cada uno de los momentos esbozados en este aparte como la ruta de la investigación, produjo un acercamiento paulatino y cada vez mas profundo sobre cada uno de los saberes. Aprender a conocerse, desaprender para conocer, para volver a dar el lugar que corresponde al conocimiento propio, es a su vez, una manera de encuentro con si mismo a través del ser colectivo que hila la memoria de un pueblo. Permitir el reconocerse como parte de tal entramado es también una tarea pedagógica, de los maestros con sus alumnos, pero también de los y las líderes en sus organizaciones.

III. Conocimientos enseñados y aprendidos en este proceso...

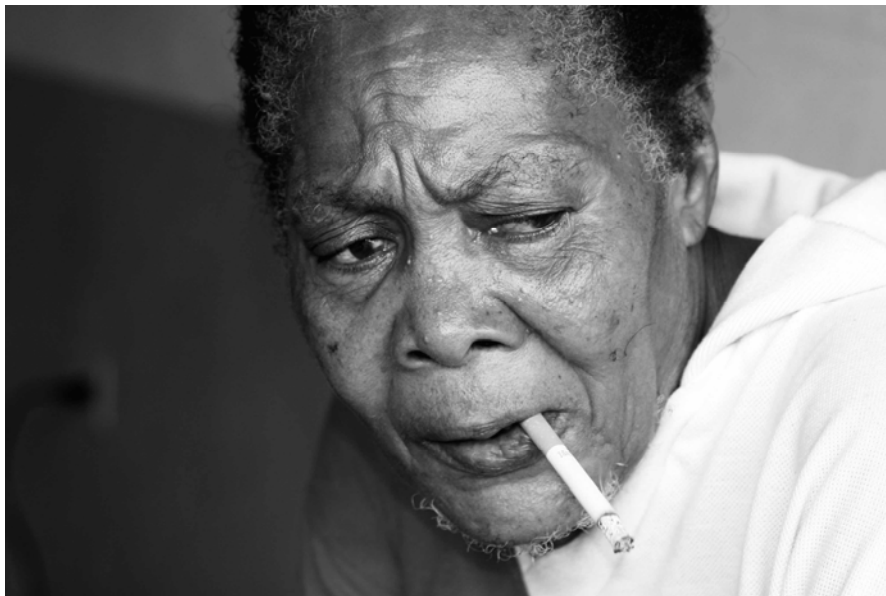


(Doña Carmen, a su memoria, Chota abril de 2007)

Los conocimientos y saberes trabajados desde el “arte de partear”, hacen parte de los saberes de la temática de nacimiento, estos conocimientos los trabajamos colectivamente desde la experiencias de la parteras de las comunidades, siempre resulta impresionante el gran bagaje de saberes que poseen, si bien son conocimientos sobre el mundo vegetal no es el único elemento que interviene

en esta práctica, pues en ella intervienen plantas, rezos y oraciones, encomiendas e invocaciones a sus santos y vírgenes.

Dentro estos saberes y conocimientos se encuentran técnicas resultado de un cúmulo de experiencias, siempre hay una destreza para enfrentar posibles inconvenientes que se puedan presentar, el salir con éxito de las responsabilidades que implica un parto, requiere de las parteras valor, fortaleza y total confianza en la profundidad de su saber. A diferencia de las técnicas utilizadas para el parto en los hospitales convencionales, la partera busca adaptarse a la comodidad de la madre, la postura para parir la busca la madre, decidiendo la mejor manera en la que pueda tener fuerza para pujar. Luchita Pachito, una mujer mayor de Maldonado Esmeraldas nos cuenta desde su experiencia como madre:



(Luchita Pachito Maldonado Marzo de 2007)

Cómo me prepararon para parir, para votar la criatura?, acostada y arrodillada, mejor dicho arrodillada porque yo no podía parir acostada, me amarraban una cobija así y ahí me agarraba yo, y cuando venían los

pujos, yo me agarraba de la cobija y aguantaba. (Luchita Pachito, Esmeraldas-Maldonado Octubre 29 del 2006)

Los conocimientos encontrados y trabajados en las comunidades, no están solos siempre van acompañados de quienes hacen esos saberes, en estas prácticas de conocimiento la forma como siente, como vive quien ejercen este oficio es fundamental. Para este tipo de saberes las parteras o comadronas como las llaman en las comunidades son claves en este proceso, en última instancia es en estas personas donde están depositados los conocimientos comunitarios. Las parteras leen en la mujer embarazada las señales que dicen si su hijo esta en una buena posición, si viene de pies, de manos, si ya su cabeza se ha colocado. Cuando tienen la oportunidad visitan a las madres, conversan con ellas, les aconsejan, hacen masajes y rezan oraciones...

Si, si hago mis rezos, y también acostumbro a buscar a la chicas que están embarazadas, para ir viendo en que posición está el niño, y si el niño está en una postura mala yo le cojo y le acomodo... (Conversatorio, Timbire-Esmeraldas. 8 de febrero del 2007, cass 6)

Los saberes alrededor del parto combinan rezos, plantas medicinales, técnicas y mucha creatividad, cada uno de los nacimientos es diferente. Las circunstancias que afectan a la madre, a las disposiciones de su cuerpo, al niño, a su proceso de gestación, al espacio y el tiempo en el que acontece marcan una gran cantidad de factores que deben ser sorteados por la partera, por la solvencia de su conocimiento, por su seguridad y voluntad.

Si se dificulta para nacer yo le doy unas tomas a la mujer que esta dando a luz....cuando van a nacer hay unos niños que vienen de pie, y esos vienen dormiditos...del viaje van saliendo....pero hay otros que se dificultan, aquí tan sólo a la que le dio un taco, que se le quedó trancado, fue una nieta, pero yo hice, busqué forma hasta que se lo saqué.... yo sólo me encomiendo al santo de mi devoción que es la Virgen del

Carmen. (Archivo Fondo Afro Derma Triana, 65 años; Segundo Mina Valdez WH4 Esmeraldas)

Dentro de sus lecturas de las mujeres embarazadas, las parteras logran reconocer el sexo del niño/a, a partir de la forma como se muestra en el vientre de la madre, esto determina a su vez como vienen los pujos y como va a desenvolverse el parto.

Las que son cerradas uno las abre con aceite, uno lleva aceite, uno también conoce si el parto es de hombre o mujer por los pujidos, si es hombre los pujos son muy fuertes, y las hijas mujeres son más despacio, si el brinco que dá dentro de la barriga es fuerte es hija mujer, si no es fuerte es hombre, muchas veces el hombre viene de espalda, la cabeza pal plan, y la mujer a veces también, cuando vienen los muchachos de pies, uno los empuja para que los dos pies vengán juntos, y ahí salen, lo mismo las manos (Archivo Fondo Carmelina Caicedo, Clotilde Nazareno, Tulia Viveros, Rosalino Nazareno.LT-B6 Esmeraldas)

Estar cerrada, estar baja de hueso son condiciones singulares del cuerpo de la madre que hacen más difícil la tarea de partiar. La partera debe enderezar al bebe o abrir a la madre a través del masaje, con aceites, o simplemente con la destreza de sus manos, logrando leer cómo será el parto, permitiendo a su vez orientar o encausar el nacimiento.

La que es baja de hueso hay que alzarla, la que es estrecha de carnes hay que abrirla. (Archivo Fondo Entrevista a Maria Hipólita Camacho, Marta Nazareno, Vitalina Nazareno, Nelson Ayovi SJ-R18 Esmeraldas)

Hay que alzarle el hueso cuando la mujer está con los pujos, no con dolor, porque cada pujo viene entrando el niño. (Conversatorio, Timbire-Esmeraldas. 8 de febrero del 2007, cass 6)

Hay veces que unos están corridos y hay que enderezarlos... pero algunos no necesitan que les toquen la barriga sino hasta cuando están dando a luz... se toca porque hay unas mujeres que están bajas de huesos, dicen que es para subirles el hueso, pero a mí aún no me ha tocado esa situación. (Archivo Fondo Afro Derma Triana, 65 años; Segundo Mina Valdez WH4 Esmeraldas)

En el arte de la partería existen también secretos, relacionados con las circunstancias en las que no debe acontecer un parto, porque la parturienta puede ser ligada o simplemente porque son condiciones que complican el desarrollo normal del parto, se dice por ejemplo que cuando una mujer está embarazada a punto de dar a luz, no puede estar un vaso boca abajo, o un balde boca abajo, o que tampoco una escoba puede estar detrás de una puerta

Dicen que la están cruzando a la que está pariendo, lo dicen como si fuera una ligadura, que no la dejan parir, pero por ejemplo en mí lo que mi abuela y mi mamá no consentían es que otra mujer se pare junto a mí, cuando estaba pariendo. (...) por ejemplo tienen que cerrar la puerta, y si sube por aquí, tienen que salir por allá, porque no puede entrar una persona y salir por la misma puerta de un cuarto cuando una mujer esta dando a luz (Luchita Pachito, Esmeraldas-Maldonado Octubre 29 del 2006, cass 2)

El no entendimiento de esta forma de ver y sentir no ha permitido la generación de diálogos entre la medicina occidental y estos conocimientos y ello se vuelve evidente en un tipo de tensión entre las dos prácticas, por ejemplo, con la instalación de centros de salud que ha veces también atienden partos, cuando están dando capacitaciones a las parteras o cuando la partera remite un parto de alto riesgo a los médicos titulados en las universidades, en muchas ocasiones descalifican el conocimiento de las parteras, generando choques y desconfianza entre unos y otros, que finalmente se convierten en un tipo de violencia cultural.

Las madres embarazadas muy pocas veces son escuchadas en los centros de salud, su capacidad de decidir la posición más cómoda para dar a luz, o los cuidados necesarios para prevenir su parto de ligaduras, son totalmente ignorados por los médicos. Si en la comunidad existe la enseñanza de que para dar a luz se debe tener una predisposición hacia la apertura, siendo precavidos en la posición de ollas sin tapas, puertas y ventanas abiertas, etc, cuando son asistidas en estos centros de salud no hay la menor sensibilidad para tener en cuenta esta concepción cultural, y las predisposiciones de estos lugares son totalmente contrarios: puertas y ventanas cerradas, frascos con tapas, etc.

Otro tipo de conocimientos que hemos trabajado colectivamente dentro de este tema ha sido la práctica de ombligar. Existen dos procesos diferentes en lo que hemos llamado el arte de ombligar, uno relacionado con el proceso de curación del ombligo para que se seque y se caiga sin que tenga una enfermedad y otro en relación con las fuerzas de la naturaleza que se busca imprimir en la personalidad del niño.

En el primero hay varios procesos que van desde la cortada del ombligo hasta el proceso de curación y secamiento del mismo, aquí se hace una primera diferenciación de la sexualidad del niño o la niña del cual dependerá el tamaño del corte que se hace al ombligo, así para los hombres debe tener una medida mas larga que va desde los 4 a 5 dedos y en las mujeres de 3 dedos. Una vez el ombligo se ha curado se prepara los distintos secretos con los que se va ha ombligar al niño o la niña.

Un muchacho se ombliga cuando ya bota el ombligo, es decir cuando se lo cortan, cuando ya le cortan ese pedazo que ya lo van a curar, entonces ya le ponen cura, entonces ahí es que lo ombligan. (Archivo Fondo Afro WH2 R10 Esmeraldas)

Las sustancias utilizadas para ombligar son de distinta índole, pueden ir desde el polvo de la uña de la gran bestia, hasta el oro, la plata, la lombriz, la elección

de una o de otra se dará de acuerdo a los efectos que se busca lograr en la persona que va a ser ombligada, cada uno de los secretos utilizados relacionan las características del animal o mineral utilizado con un tipo de transferencia que se hará a la menor ombligado.

La ombligada, dizque para tener unos dizque suerte y otro para tener fuerza. Algunos los ombligian con oro, otros con plata, otros con uñas de animales, como el del oso, para tener mayor fuerza...de un pez que tiene la uña de la gran bestia...y si se ombliga con la plata consiguen la plata fácil. (Archivo Fondo Afro WH2 R10 Esmeraldas)

Tal relación establecida entre el ombligado y la sustancia elegida por su familia o por la misma partera estará presente durante toda su vida, otorgándole fuerza, vigor, riqueza, etc. El ombligado no debe comer de la sustancia con la que fue ombligado porque lo rebajaría, es decir, ocasionaría la disminución de la potencia que le ha sido otorgada. A pesar de que es difícil recordar la información de con que se ha sido ombligado esta es siempre transmitida por la familia.

No se si la partera me ombligaría o no, lo que si se es que me dio un poquito de *polvo de la gran bestia*, (...) pero yo no sé como será eso, yo no sé quien me puso el polvo de la bestia, no recuerdo si fue mi mamá o mi abuelita, pero lo que si sé es que me pusieron eso para pelear, para pelear, pero como le digo yo no peleo, pero de pequeña sí, les metía mi trompón, y el único hombre que me pegó a mí, fue uno que me dijo que si le alzaba la mano él me mataba, entonces como yo no quería morir no le pegue. (Luchita Pachito, Esmeraldas-Maldonado Octubre 29 del 2006, cass 2)

La manera de preparar la lombriz, o la uña de la gran bestia, o el palo de guayaba es dejando que se seque, o se tuesta, para obtener un polvo que será lo que finalmente se va a utilizar para ombligar.

Hasta que yo di a luz a mi me ombligaba mi abuelita Guillerma con la cáscara del palo de guayaba, con la uña de la cabra, con la lombriz de gotera, mi abuelita me ombligó a dos guaguas, (...) todo esto mataban y ponían a secar en el humo, y la lombriz cuando ya estaba bien tostadita se la molía (Luchita Pachito, Esmeraldas-Maldonado Octubre 29 del 2006, cass 2)

Una de las razones por las que se ombliga es para hacer que la persona tenga fuerza, la uña de la gran bestia ayuda, por ejemplo, a dar más destreza en la pelea. Tener fuerza, ser buen peleador, son cualidades que se logran obtener a su vez haciendo pacto con el Duende o incluso con el Diablo, pero esto ya hace parte de la decisión de la persona en su edad adulta, el acto de ombligar sin embargo es una decisión de la familia lo que implica pensar en un tipo de repercusión familiar incluso social de las potencialidades que desarrollara la persona ombligada. Luchita nos cuenta como por ejemplo se ombligaba porque se decía que ayudaría a *defender*.

Para que tengan fuerza y digan que van a defender, había un marido mío, Eduardo Arroyo se llamaba, a ese hombre nadie podía sujetarlo, y dicen que esto era por la ombligada. Otra cosa que se acostumbra hacer, es llevarles a los niños al mar, ponerles la buganvilla y untarles con la manteca del chivo luego enterrarles en la arena las piernas, eso es bueno para que caminen (Luchita Pachito, Esmeraldas-Maldonado Octubre 29 del 2006, cass 2)

La ombligada y todos los secretos alrededor de esta práctica son conocimientos que se han desarrollado a través de la experiencia y el encuentro profundo con el entorno natural en un tipo de diálogo cercano entre las fuerzas que otorgan la naturaleza y la capacidad de manejo y conocimiento de estas fuerzas desarrollado por los antiguos. A través de esta práctica se produce una transferencia, intercambio de poderes, energías y fuerzas de esos elementos, por

ejemplo si una persona fue ombligado con una sustancia de algún animal la persona desarrollará en su crecimiento la característica central de ese animal.

Las concepciones para determinar con que se ombligaban estaban determinadas por la partera y la madre y tenía que estar en función de las actividades de la comunidad. Las comadronas y madres en los niños trabajan en función de las actividades que son asignadas comunitariamente al hombre o a la mujer, así se busca por ejemplo que un hombre se desenvuelva en tareas como ir de cacería, meterse en el monte, pelear o buscar oro, entre otros oficios, para las mujeres es importante a su vez desarrollar la capacidad para ser remedieras, parteras, o desarrollar destrezas como tejer canastos, es por ello que muchas eran ombligadas con plantas. Como vimos antes, la ombligada también marca la vida de las personas, pues, en el momento de su muerte debe recordar con que fue ombligado so pena de quedar suspendido como alma en pena que no tiene descanso.

Los elementos mas frecuentes con que ombligaban son entonces:

Minerales: el oro, muy poco con la plata, la explicación es que atrae la buena fortuna "...en el lugar donde hay este metal a la persona le duele el ombligo como señal de que ahí puede playar", se sospecha que las personas que tienen buena fortuna para encontrar este metal es porque están ombligados con este metal.

Animal: hormiga conga; quien es ombligado con este animal (generalmente se le tuesta a la hormiga y luego se reduce a polvo que el que se introduce en el ombligo), la persona desarrollará cierta inmunidad a la picadura de este animal y con su saliva podrá calmar el dolor a quien haya sido victima de su picadura. Uña de la gran bestia; con mucha frecuencia se halla hombres y mujeres que han sido ombligados con la uña de este animal, desarrollan fuerza, vigor y capacidad para pelear. Baba de anguila; este material se encuentra recubierto de una gran baba lo que lo hace resbaloso, las personas desarrollan esta

característica y lo utilizan para las peleas. Hormigas arrieras; desarrollarán un amor al trabajo y serán trabajadores/as con mucha dedicación. Espina de pescado: servirá para tener buena fortuna en el mar como pescadores y también para aliviar a quienes se atraviesan con el hueso del pescado en la garganta.

Vegetal: Guayacán, se ombliga con la corteza de este árbol y desarrollarán la fortaleza que posee este árbol. Siete albahacas, desarrollarán simpatía y buena acogida por las personas.

Otros: Sudor de la partera: con ello las personas tendrá una afinidad e interés innato para los partos, generalmente se les ombligan a las mujeres con esta sustancia. Muelas humanas: con mucha seguridad será un buen curador de muelas. Agua bendita: tendrá un apego casi incondicional hacia los oficios de rezandero/a.

Estos saberes al igual que los otros conocimientos han perdido su fuerza por la ruptura de la tradición, debido a que los procesos de transmisión y respeto tanto de las personas que lo poseen como de los saberes mismos se han deteriorado. Gran parte de la memoria recreada en este saber se ha perdido, por esta razón fue necesario recurrir a los archivos orales con que cuenta del Fondo Documental Afroandino de la Universidad Andina.

Los materiales de este fondo hacen parte de un proceso anterior de personas que iniciaron este trabajo de recopilación de saberes, conocimientos, tradiciones, costumbres de las comunidades afroecuatorianas, es por ello que ha resultado una valiosa ayuda en este proceso de construir conocimientos colectivos, por esto no hablamos solo de producción sino también de actualización de conocimientos.

Con el tema de las practicas curativas los conocimientos y saberes que hemos venido trabajando en las diversas etapas del proceso de investigación ha sido

uno de los espacios más productivos, es impresionante la gran cantidad de conocimientos de la farmacopea natural que tiene las comunidades, hemos trabajado no solo la significación y origen de procedencia de las enfermedades, sino las múltiples formas de curarlas, que al igual que los otros conocimientos se encuentran acompañados de un sin número de prácticas simbólicas que ligán los saberes de las plantas, la religiosidad y la movilidad energética.

Este es un pequeño ejemplo de las recetas y experiencias que se compartieron y de las que muchos tomamos nota en el taller:

Para votar las piedras y cálculos y todo lo que está sucio, esta bebida se la prepara con hierbas naturales con toronjil y hierba buena (...) a todo esto se le pone una pisquita de sal y una pisquita de azúcar y se toma. Ahora ando por las comunidades, y ahí también meto mis remedios caseros, siempre los enfermos me buscan hasta salir a donde el médico, y me ha tocado ayudar a mucha gente, porque si nosotros podemos meter el dedo por alguien lo metemos y punto, y a mi no me importa que no me paguen es suficiente con que se curen y agradezcan, entonces a mi siempre me ha gustado colaborar y donde voy estoy prestando ayuda sin necesidad de que me paguen un sucre. (Taller sobre plantas medicinales- Chota. 2007 cass.7)

Los oficiantes de estos saberes poseen una mística especial, seguramente esta es una característica que tienen porque fueron ombligados con alguna sustancia vegetal para desarrollar este saber. Como ya habíamos mencionado los aprendizajes tienen diferentes momentos y espacios, sin embargo el espacio familiar es el más frecuente, lo cual ayuda mucho cuando en la familia hay alguien que sabe estos conocimientos:

Mi nombre es Neida Aguilera de Pérez, la historia de aprender a curar el espanto lo aprendí de mi abuela, y esto me ha servido para curar el mal

aire de mis hijos, cuando una persona tiene iras le doy su toma para el hígado para que no le quede inflamado y otras cosas más que he podido aprender. (Conversatorio, Timbiré -Esmeraldas. 8 de febrero del 2007, cass 6)

El mal de ojo, el espanto y el mal aire son enfermedades que se curan con oraciones, la intervención de plantas medicinales, rezos y agua bendita hace de estas prácticas curativas un espacio de conjunción de la fuerza divina, de la fuerza de la naturaleza o del monte y de la fuerza humana. Los conocimientos alrededor de estas prácticas medico religiosas se realizan por transmisión oral y por observación, aprendiendo de los mayores, escuchando, mirando y en la propia experiencia con la enfermedad.

Tanto el diagnóstico como la curación se realiza con el rezo, oraciones como el Credo, el Padre Nuestro, el Ave Maria y la invocación secreta de los santos y vírgenes de devoción personal de cada curandero o curandera expresa un manejo y relación estrecha con estas fuerzas divinas. Los procedimientos específicos de cada enfermedad, de los peligros que estas implican si son tratadas con la medicina occidental hacen de este conocimiento, de esta sabiduría, de vital importancia en las comunidades.

Los casos de enfermedad de ojo, mal aire y espanto son muy comunes en los niños, sin ser restrictivo de una edad sucede en los pequeños con mayor frecuencia, es por esta razón que el saber curar en ocasiones se torna indispensable para las madres que deben atender a sus hijos sin la asistencia de la abuela, del abuelo, de las tías. La mayoría de curanderos aprendieron de sus familiares o vecinos muy allegados, aprendieron mirando, acompañando las curaciones. Estar *abierto* es síntoma de enfermedad, el ojo, el espanto y el mal aire se expresan en la cinta que es utilizada por el o la curandera para realizar su diagnóstico:

Yo aprendí viéndo (...) ahora yo ya sé un poco, cuando una persona está con ojo ya uno sabe, uno mide con la palabra misteriosa, con el santo de devoción, en eso entra misterio, cuando el individuo tiene en comparación ojo, a las palabras misteriosas se abren y para cerrar con las hierbas y su santo de su devoción cierra. (Conversatorio, Timbire -Esmeraldas. 8 de febrero del 2007, cass 6)

Todos estos saberes están atravesados por una fuerte religiosidad y por supuesto una espiritualidad, seguramente este es uno de los muchos elementos que hace que estos conocimientos y saberes sean altamente subjetivos. Los curanderos/as determinan su eficacia en la perfecta combinación de amplios conocimientos terapéuticos de las plantas y su profunda fe religiosa expresada mayormente en su devoción a los santos y vírgenes:

En caso que no tenga la botella conmigo porque a veces no la llevo a donde voy, entonces ahí agarro la moradilla, un monte que se llama doncella y otro monte que se llama golondrina, con esos tres montes y el agua bendita saco el zumo, le doy a tomar el zumo y con el afrechito le sobo, eso es para el ojo, esta curación se la puede hacer a cualquier hora. Y para el ojo seco ese es más complicado curar no me gusta, por eso aquí son contaditos a los que yo les he curado el ojo seco, ese ojo solo se lo puede ver en el día, igual se lo mide con la tira, si tiene el ojo la cinta no le cierra, entonces para cerrarlo mientras se reza el credo y se le pasa por el cuerpo un huevo y luego se lo parte y se pone el huevo en un vaso de agua, y si tiene el ojo el huevo sale sancochado, se lo deja ahí y si lo cura en la mañana, se lo deja en el vaso con agua hasta las cuatro de la tarde, y a las cuatro de la tarde por donde muere el sol usted vota ese huevo. Y luego el tratamiento sigue, usted tiene que agarrar nueve tripas y darse tres baños cada mañana con tres tripas, luego usted las abre, las pone una puntita de sal y la deja en el sereno, después de eso hay que agarrar la hoja del

papayo macho y la raíz y con eso también tiene que darse tres baños durante tres días, luego se refriega la hoja, la raíz la machaca y la pone en una tina con agua o en un balde y eso se le pone al sol que se caliente y con eso se baña durante tres días, entonces después que hace todo esto, está curada, pero tiene que quedar bien curado, por si no el ojo le puede volver. (Conversatorio sobre plantas curativas-Chota. 2007 cass. 3)

Ha sido extenso y pedagógico lo obtenido en este tema, el trabajo tanto en conversatorios, como en los talleres de cartografía social y cultural, como en los recorridos donde nos hemos trasladado con los equipos de investigación y gente de la comunidad a huertas donde se encuentran muchas de estas plantas, han permitido no solo recrear sino afianzar y aprender de manera profunda el manejo de las plantas, sus propiedades, usos y formas de preparación. Quedan por supuesto los secretos que serán transmitidos por los sabedores a sus aprendices, o en la relación con los santos a sus devotos, quedan tan solo aprendizajes que nos enseñan como estos secretos en el tiempo de sentimiento, en el tiempo de luna nueva por ejemplo, tienen mayor fuerza, un tiempo donde la potencia de los secretos aumenta, un tiempo especial donde las lunas combinan su energía.

Otro de los conocimientos obtenidos en este proceso de investigación y que no estaban dentro de los ejes de la temática siendo inevitable que surgiera en el proceso de investigación en Esmeraldas, ha sido las picaduras de culebra y sus curanderos, talvez constituye uno de los conocimientos y saberes de mayor complejidad en su comprensión, por tanto, quienes practican este oficio necesitan de mucho saber y sus procesos de aprendizaje de igual manera son largos y llenos de pruebas que hacen los maestros para saber si hay infundia (deseos fuertes de aprender).



(Don Basilio Curador de Culebra, Colon Eloy, Esmeraldas 2007)

A diferencia de los otros saberes frente a las prácticas curativas que hemos mencionado, si bien conllevan una cierta complejidad, es posible acceder a ese conocimiento y desarrollar su práctica. Esto no sucede con los curanderos de picaduras de culebras, para empezar no es un conocimiento de fácil acceso, segundo es indispensable que esta enseñanza este guiada por un maestro en el oficio y claro tener la paciencia necesaria para aprender el manejo de este conocimiento. Ante la pregunta si en el proceso de aprendizaje, viene una emergencia de una persona que fue picada por una culebra, él estaría en la capacidad de curar?:

Es que ahí estamos ya uniendo los dos conocimientos y yo como alumno le pido consejo a él para ver si se le puede ayudar, porque en eso no hay como tener egoísmo. Y en el caso de que el maestro le diga no lo hagas, el simplemente me tranca, y él tiene más alcance que mí, y el picado de culebra se empieza agravarse y pierde la vida la persona afectada. (Conversatorio Timbiré-Esmeraldas cass.4).

No, solamente hay dos (maneras de curar), con el que usted se acoge y con el que el maestro le explica, porque usted tiene que saber con quien va a trabajar y ahí darle la explicación al maestro, para cuando ya terminen de hacer el trabajo con el maestro (Conversatorio Timbiré-Esmeraldas cass.4).

Los secretos que manejan los curanderos de culebras son más cerrados y complicados. Además no es muy frecuente que un curandero de culebras hable abiertamente de su saber, generalmente están mas aislados del resto de miembros de la comunidad, son personas muy especiales que buscan los momentos y espacios precisos para hablar del tema. Aquí es donde continúa el aprendizaje, de saber que hay tiempos y espacios específicos para el aprender:

En el secreto del picado de la culebra, hay una denominada llamada ley, y la ley es la ley y sobre esa ley no puede pasar nadie, no ve que si usted es maestro, yo soy maestro y él es maestro y si usted está arriba y yo estoy debajo de ley tiene que pasar por donde está el primer curandero, para que se unan los tres, porque si lo pasa por el de arriba al que está en la mitad, el de arriba lo cruza y ahí es en donde tambalean las dos cabezas y por más que usted haga lo que haga el paciente no tiene mejoría, porque si el curandero de allá no tiene contacto con el curandero que está aquí, en el centro, también es un rompe cabezas, hay algún secreto o una prueba que usted tiene que pasar. El alumno que quiere aprender del maestro a curar picaduras de culebra... si hay y no se lo puede decir porque se supone que es secreto. (Conversatorio Timbiré-Esmeraldas cass.4).

Es justamente por su saber complejo que los curanderos/as (es muy reducido el número de curanderas de culebra, parece ser un oficio muy masculino), son muy respetados en sus comunidades, son considerados maestros por quienes están en su proceso de aprendizaje, cosa que no es muy común en los otros

saberes. Estos sabedores de estos conocimientos están muy ligados al espacio del monte, prácticamente operan en el monte, poseen rituales y tiempos para coger sus montes (plantas) que van a utilizar en curaciones.

Si aprende a tratar eso, y también habrá una contra de que a él no le perseguirá mucho, aquí como usted está viendo mi conocimiento, yo estoy practicando en ese trabajo pero a mi poco me persigue la culebra, porque hay hierbas que son para proteger y otras que no son para proteger, si usted en el momento que se va a ir a la selva, usted llega y se protege con su planta, ahí puede ser que el bicho le agarre pero no le hace efecto... La liga es donde va sellada la botella y adentro lleva una sogá, esa sogá tiene siete nudos, en el momento en que usted va hacer ese trabajo tiene que sacar esa liga y aflojar esos nudos, pero solamente los seis nudos, uno se lo deja atado, el uno tiene que quedar atado. (Conversatorio Timbiré-Esmeraldas cass.4).

Es interesante mirar como son poseedores de un alto grado de conocimiento de las plantas, pero al mismo tiempo este conocimiento está lleno de lo que ellos llaman misterio, por todos los secretos que manejan. La botella curada, tal vez es lo que más caracteriza y explica lo que estamos diciendo, en ella se concentran estas dos dimensiones, en ella podemos encontrar que su contenido de hierbas, montes, plantas exclusivamente seleccionadas servirán para dar tratamiento a quienes vienen en su ayuda por picados de culebras, pero como leemos en el testimonio también está compuesta por siete nudos que están en la tapa que sirve para sellar la botella. Es la botella curada la que dará la señal de si alguien ha sido picado por los alrededores, los curanderos siempre saben que alguien fue picado y que pronto vendrá a verlo. Por otro lado, esos nudos determinarán la relación con sus pacientes en términos de compromisos asumidos en la curación:

Porque ese nudo se lo desata ya cuando el paciente paga la deuda, porque si no paga queda igual o peor que llegó con la enfermedad, por ejemplo mi hermano le atacó una verrugosa y lo habían llevado a Borbón, y como no había acabado de pagar de allá se vino y de aquí tuvimos que llevarlo vuelta allá, pagar y para que se sane, porque la pierna no le terminaba de sanar y le fueron haciendo unos huevos en la pierna, entonces el curandero le dijo, la culebra a sido huesuda, y nos mandó a que tapemos la cueva de donde le había picado la culebra, y la tapamos y pagamos y se sanó y la culebra se murió adentro, porque nosotros no la podíamos matar. (Conversatorio Timbiré-Esmeraldas cass.4).

Los tratamientos dependen del tipo de culebra con que ha sido picado, porque no todas las picaduras se tratan de la misma manera, con lo cual al conocimiento de las plantas hay que añadir el conocimiento de los diversos tipos de culebras que existen:

Si, hay curaciones para cada una, y si no la ve a la culebra corre el riesgo de que no le funcione bien el remedio, tiene que saber que culebra ha sido para poder buscar las plantas adecuadas y darle la contra. (Conversatorio Timbiré-Esmeraldas cass.4).

Este conocimiento no escapa a su ligazón con el mundo religioso, los rezos y las oraciones son tan importantes como las plantas y los secretos, de hecho muchos secretos están relacionados con oraciones, son oraciones secretas que las emplean el momento de curar, en su mayoría convocan a sus santos para que les ayuden a officiar las curaciones, incluso el mismo santo a quien invocan es un secreto:

Por lo menos uno tiene que encomendarse con quien puede trabajar y quien lo puede ayudar en esa materia, porque la nueva generación de

ahora dicen yo no creo en este puntal, pero usted como ya tiene sus tradiciones usted si cree que después del de arriba este puntal lo puede ayudar también y lo libra de muchos percances, pero ahora la nueva generación ya no cree, pero yo si tengo la fe y creo a lo que está a mi alcance. Eso es lo que le estoy explicando, usted puede agarrarse del santo en quien usted más crea, del que más sea devoto, yo mi santo no lo puedo mencionar porque es secreto y siempre le rezo mi oración en secreto, y de ahí yo empiezo mi curación y me sale bien mi trabajo, entonces hasta aquí sobre mis tradiciones y el trabajo que he hecho mensuales y personales me han salido bien. (Conversatorio Timbiré-Esmeraldas cass.4).

La relación que se establece entre quienes se convierten en beneficiarios de esos conocimientos y quien lo oficia permite una legitimación de esos conocimientos, que no es solo acto de fe sino que están basados en una experiencia que se ha venido construyendo algunas generaciones atrás, muchos de estos saberes son ancestrales.

Para que el tenga garantía tratando y el que tiene la enfermedad, para que él paciente se sienta seguro de que yo como médico de plantas vegetales, entonces si el enfermo me dice si está haciéndome provecho el tratamiento vegetal, entonces él ahí ya tiene garantía conforme la tengo yo también, entonces una vez que yo ya le haga el tratamiento, y yo le diga mañana en la mañana lo suelto, el ya va seguro porque ya no siente dolor, ya no siente nada, yo lo que le digo váyase para su casa que no le pasa nada, pero siempre hay un secreto para curar cada enfermedad, y si no se paga ese secreto queda igual, sigue lo mismo con los dolores, por ejemplo si es en la pierna le sigue doliendo la pierna porque ese es su misterio que hay que pagar, sino no pague la deuda, pero tiene que pagar el secreto eso es lo primero, entonces a ese avance con mi maestro estamos trabajando poco a

poco a cualquiera que le pique una culebra en la montaña y van a mi posada me llaman la atención eso si yo no me puedo negar porque es peligroso, en el momento en que llega una persona no se puede dejar que estén muchas personas, porque hay unos que van con espalda brava y se agrava el paciente. (Conversatorio Timbiré-Esmeraldas cass.4).

Con respecto a los conocimientos con que nos hemos encontrado en los dos temas restantes: la muerte y las fiestas religiosas, podríamos decir que corresponde a otra categoría de conocimientos de los que hemos estado tratando, estos saberes están vinculados a saberes religiosos que articulan rituales. Los saberes sobre los rituales de la muerte están vinculados a explicar las cosmovisiones de las comunidades, al tratamiento que dan a la muerte, la explicación de los espacios-mundos por lo que circula y transita la muerte.

La muerte rompe con la cotidianidad tanto de las personas como de la comunidad, sin embargo continua siendo parte de la misma, porque la muerte hace parte del ciclo espiral de la vida, la muerte no significa la continuidad y tampoco el fin de la vida misma, representa una prolongación de la existencia. Por ello, la muerte es al mismo tiempo un hecho individual y colectivo, en estas dos dimensiones hay todo un despliegue de una simbología expresada en la complejidad de los rituales, un sistema de representaciones que conlleva unas continuidades africanas y unas creaciones fruto de relaciones interétnicas y estrategias culturales de sobreexistencia.

En la muerte como práctica cultural, es fundamental los espacios-mundos y los tiempos: los rituales que tenga el muerto por parte de sus familiares será el que determine si la última parada del alma en su 'viaje', será el mundo de lo divino o si se queda en el mundo de lo humano, vagando como un alma perdida "tente en el aire", también un alma puede tener como morada el espacio del monte que es otro espacio mundo que esta entre lo divino y lo humano. De hecho, el

estricto seguimiento de la tradición será en última instancia la que va a determinar el lugar que ocupe en alguno de los espacios-mundo. El ritual y sus saberes que contienen permite comprender la vida social de las comunidades, y sobre todo, significar los lazos sobre los que se sostiene, entrelazados en el tiempo, con la memoria de los ancestros y la presencia de sus descendientes. Es por ello, que en la muerte uno encuentra una síntesis de como son los pueblos afropacíficos (cosmovisión), no solo la memoria y sus vínculos con sus pasados, simboliza la comunión entre los tiempos pasado y presente, es además todo un despliegue de saberes y conocimientos.

Doña Luchita Pachito de la comunidad de Maldonado, cantora de profesión nos dice "El ritual de entierro de los muertos es un legado de nuestros antepasados, es una cuestión de nuestros antepasados". "Es verdad que dentro del ritual de la muerte, hay que poner sumo cuidado cuando se va a velar y a sepultar al muerto...".

Estos saberes religiosos son los que nos han permitido anclar estos conocimientos y saberes a la esfera de la cotidianidad, para la comprensión de que son conocimientos prácticos, que han venido siendo producidos para la vida, para resolver sus problemas cotidianos tanto en el plano espiritual como material, es esta dimensión que tienen estos conocimientos y saberes otros que nos permite proyectar la Existencia tanto como una estrategia en procesos de resistencia como en procesos de construcción de ese Ser, cuyo centro vital se intentó fragmentar en la experiencia colonial.

La importancia de estos conocimientos y saberes presentes en la memoria colectiva representados en los guardianes de la tradición sobre las plantas, los cuerpos, animales y palabras es un secreto al que no todos acceden. La función que tienen estos productores de conocimientos en el caso de los curanderos/as desde su práctica curativa está dirigida a combatir las enfermedades, es decir, al mantenimiento de la vida. Este hecho lo convierte en un sabio que conoce las

patologías y terapéuticas a través de las plantas ayudado de todo un sistema simbólico religioso

Es por ello que nosotros consideramos que el problema de la investigación ya no está en indagar en que simbolizan esos conocimientos y saberes, esto ha sido trabajado mucho por la antropología, lo que importa es ¿qué sucede con los sentidos que producen estas simbolizaciones dentro de un discurso y unas estrategias identitarias en o para un agenciamiento político y epistémico, que pueda dar cuenta de una Existencia?

IV Dimensiones políticas-epistémicas y éticas de los saberes otros

Habíamos mencionado que la producción de conocimientos y saberes otros, implicaban otras dimensiones que acompañan este proceso y que determinan la perspectiva ética y las políticas de la investigación. Así, cuando se plantea una investigación participativa y colaborativa la relación central que se establece es el rompimiento de la relación sujeto-objeto, a cambio se propone una relación sujeto(s)-sujeto(s) donde los sujetos de la investigación son activos en la producción de conocimientos, por tanto la comunidad no es considerada como un objeto donde se encuentran unos conocimientos esperando que llegue el investigador y los “descubra”, “organice” e interprete y donde se supone que estos conocimientos deben tener su autoría, porque pasan a ser propiedad intelectual del investigador.

Esta es la relación investigativa en la manera como se había venido trabajando por mucho tiempo en las comunidades afroecuatorianas. Esto conlleva una serie de cuestionamientos ético-epistémicos, la primera es la objetivación, en realidad la cosificación de la subjetividad, por otro lado la negación de que esos sujetos (individuales y colectivos) como productores de conocimientos, por tanto; se niega su agenciamiento e invisibilización epistémico de esas

subjetividades, además se niega la posibilidad de considerar que esos conocimientos son 'propiedad' de esa colectividad, es por ello, que insistimos que esta investigación es sobre todo subjetiva, porque en cada uno de los procesos del trabajo participativo desarrollado, hemos colocado a las subjetividades en primer plano, porque son los sujetos los que producen conocimientos y el papel del investigador se vuelve proponente y de acompañamiento de ese proceso.

En nuestra experiencia el papel que hemos jugado en todo este proceso ha sido de ir ayudando a crear las condiciones para que se produzca estos conocimientos a través de unas metodologías y pedagogías propuestas en colectivo (conversatorios, construcción de mapas cartográficos sociales y culturales, recorridos, eventos de sensibilización, entrevistas dirigidas, reuniones de evaluación y validación).

Otro de los elementos fundamentales es entender que estos conocimientos pertenecen a la comunidad, por tanto su función debe tener una prioridad en las comunidades. Hemos venido diciendo que estos conocimientos son para la vida, porque han permitido hacer usos y manejos sostenidos de los montes, logrando un equilibrio y basado en la integralidad, sin embargo estos conocimientos han venido perdiendo vigencia y se han debilitado por diversos factores como: migración, falta de apoyo del gobierno para mantener sus tierras, la fuerte penetración de medios de comunicación, la ingerencia del capital en el territorio a partir de las madereras, mineras, palmicultoras, etc. En este sentido se ha visto afectada la vida de las comunidades, el territorio ya no tiene la importancia que siempre ha tenido, y ha sido en este territorio donde habitan los espíritus, seres mitológicos, visiones. Los espacios de socialización y aprendizaje como los mentideros (lugares abiertos junto al río, donde se reunían los mayores a conversar con los miembros de la comunidad).

Por ello hemos visto que la mejor manera de revitalizar estos saberes es a través de los procesos de etnoeducación como una forma de aprender de nosotros mismos. Dentro del proyecto hemos contemplado la elaboración de materiales etnoeducativos como una manera de que esos saberes vuelvan a formar parte integral de la vida de las personas de la comunidad y quienes los poseen vuelvan a tener la autoridad de guardianes. Esto va a permitir reestablecer canales de transmisión generacional de conocimientos.

FONDO DOCUMENTAL AFROANDINO